

Iglesia de Santa María Mayor



La iglesia está dedicada al culto de la Beata Virgen María, Madre de Dios, venerada con el título de "Nuestra Señora de Vasto." Sus orígenes son muy antiguos, en efecto, se puede dar fe con certeza de su existencia desde el siglo XII gracias a un manuscrito benedictino de 1195

descubierto en la abadía de San Giovanni in Venere que la menciona.

Aquí se preserva la reliquia preciosa de la santa Espina. Se trata de una de las grandes agujas de arbusto espinoso que fueron entrelazadas en forma de corona, y con la cual, fue atravesada la cabeza de Jesús el día de la Crucifixión. El papa Pío IV se la concedió como donación al marqués de Vasto Francisco Ferdinando d'Avalos por su participación como delegado del rey español Felipe II en el Concilio de Trento (1545-1563). Un incendio destruyó la iglesia en el 1645, pero un esclavo turco se lanzó entre las llamas y logró salvar la Espina. Gracias a este acto heroico, obtuvo su libertad. El evento es conmemorado en una de las grandes pinturas al óleo ubicadas en la bóveda de la iglesia, obra de Andrea Marchesani en el año 1857.

La reliquia es de gran valor sentimental para la comunidad de Vasto pues representa una manifestación simbólica de la Pasión de Cristo, conmemorada con ritos solemnes, himnos y canciones religiosas el viernes antes de semana santa. La misma se expone para la adoración de los creyentes en un relicario particular en forma de cántaro, está en exposición permanente desde el 2000, año de Jubileo, en la capilla de la santa Espina, la cual fue diseñada por el arquitecto Roberto Benedetti en 1890, y se encuentra al final de la nave derecha. En el pilar frontal, se encuentra un nicho flanqueado por dos puertas de bronce que el marqués Diego d'Avalos hizo construir en 1647 para proteger la reliquia, después de que el fuego la había puesto en peligro.

En la misma zona, se encuentran ubicadas algunas lápidas antiguas, junto con un epígrafe sepulcral que recuerda la presencia de los marqueses

d'Avalos, que gobernaron la ciudad desde el siglo XV hasta el XVIII. Se encuentran, además allí, dos pinturas de Marchesani, una representa la "Virgen del Sufragio" y la otra la "Infancia de María" además de dos esculturas a imagen y semejanza de san Luis Gonzaga y santa Lucía; luego, una estatua de madera de santa Clara, obra de la antigua escuela napolitana.

A lo largo de la amplia nave central, se erigen las estatuas de los Apóstoles y de los Santos: S. Santiago el mayor, S. Felipe, S. Andrés, S. Pedro, S. Pablo, S. Juan evangelista, S. Judas Tadeo, S. Santiago el menor y santo Tomás. En el friso de todo el perímetro de la iglesia, ha sido inscrita en latín una antigua antífona mariana en letras de oro, cuya traducción es: "María fue llamada al cielo. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia para alcanzar la misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro". En la parte superior, se encuentra el púlpito en nogal del ebanista de Vasto Angelo Raspa del 1908.

En el fondo, se levantan la cúpula y el presbiterio que han sido decorados, del mismo modo que el resto, por los pintores y decoradores de Vasto Luigi Palucci y Michele Roserba con oro puro y moldura de estuco trabajada a mano. En el altar mayor, se pueden ver las bancas de madera del coro y el órgano realizados por Domenico Mangino en 1719. A los lados, se pueden admirar las estatuas de san Pedro y san Pablo. Elevándose por encima de todo, encontramos a Nuestra Señora de la Asunción venerada por los Ángeles.

En la zona de la cabecera, es claramente visible la balaustrada en forma de válvula que conduce a la cripta donde está custodiado el cuerpo, aun milagrosamente intacto, del mártir san Cesáreo. Se encuentra vestido de guerrero y sostiene una ampolla de vidrio que contiene sangre. Fuentes históricas indican que él prestaba sus servicios al emperador Diocleciano, quien lo condenó a ser enterrado vivo porque no quiso abjurar de su fe cristiana. El marqués Cesare Michelangelo d'Avalos lo donó a la iglesia el 3 de noviembre 1695. Por esta razón, S. Cesáreo es conmemorado ese día del año.

Lateralmente por las columnas de la entrada, se encuentra ubicada la pila bautismal, realizada en piedra tallada de la Maiella, del 1572. En la nave izquierda, hay una capilla del 1826 dedicada a nuestra Señora del Rosario y una capilla del 1684 dedicada a la devoción del sagrado Corazón de Jesús. A lo largo del camino interno, se pueden admirar pinturas de considerable valor de la escuela veneciana del siglo XVI: "El Bautismo de

San Agustín", en el cual aparece una inscripción en latín indicando como autor a Alvise Benfatto conocido como el Friso, que era sobrino y alumno de Paolo Caliari conocido como el Veronés; "El matrimonio de Santa Catalina", atribuido al Veronés; la "Virgen del Confalon" y el "Ecce Homo" de la escuela de Tiziano. A estos, se añaden un retrato de San Felipe Neri del siglo XVIII.

Domina la fachada principal, la puerta de bronce con "La Asunción" del escultor vastese Antonio Di Spalatro. La alta e imponente torre del campanario, con las cinco ventanas románicas, fue alzada sobre un bastión ya existente que hacía parte de una antigua fortaleza.

En esta iglesia, desempeña labores la Cofradía de la santa Espina y del Confalón, que es particularmente activa en el cuidado de la valiosa reliquia.

Investigacion historica por Roberta Palucci.
En eterno recuerdo de la obra realizada por su padre en esta iglesia, Palucci Luigi (maestro Gino).